Historia de la población afrodescendiente en Centroamérica

Tomado de: <http://www.afehc-historia-centroamericana.org/?action=fi_aff&id=3236>

La palabra afrodescendiente enmarca a un grupo muy diverso de personas con distintas historias, bagajes culturales y posiciones en el engranaje económico y político. Encontramos a los primeros africanos y afro-descendientes en las fuentes primarias en tiempos de la conquista procedentes de dos áreas distintas y culturalmente muy diferentes. Los primeros, la mayoría esclavizados, llegaron directamente de África, o vía Europa, posiblemente de Senegambia, Angola o Congo. Los segundos originarios de España, a los que hoy se les llamaría afro-españoles, llegaron desde la península ibérica en medio del torrente migratorio de esos días, eran españoles, mestizos originarios de la mezcla con las poblaciones del norte de Africa establecidos en la península ibérica al menos desde el siglo VII. Muchos de los primeros, al igual que otros migrantes, terminarían siendo absorbidos por la cultura dominante ya fuera española o indígena.

Sucesivas oleadas de africanos continuarían llegando al territorio Centroamericano a lo largo de los siglos XVII y XVIII. Hombres y mujeres- niños, adolecentes y adultos- esclavizados, hablando diferentes lenguas y con bagajes culturales distintos fueron repartidos por todo el territorio español en crueles condiciones de vida.

4Mientras tanto en el Caribe bajo la influencia británica se crearon nuevos centros poblacionales; Río Tinto y Bluefields son solo ejemplos de los asentamientos incorporados a la esfera de influencia inglesa, en donde también concentraron a una importante cantidad de africanos procedentes de aquellas áreas de África donde los británicos tenían mayor control y conexiones. A los angolas ahora habría que sumarles a los ibos e ibibios de la actual Nigeria, por ejemplo.

5Otras dos olas de afro-descendientes enriquecerían el mosaico que esta categoría representa. A finales del siglo XVIII africanos y afro-descendientes, esta vez francoparlantes fueron enviados a Centroamérica desde Haiti y desde San Vicente (los actuales garífunas). Vestigios de estas africanías quedaron en las lenguas, costumbres culinarias y las tradiciones.

Otro momento en el estudio de la afro-descendencia lo encontramos un siglo después, a finales del siglo XIX cuando oleadas de afro-caribeños llegaron a diferentes partes de Centroamérica como trabajadores asalariados para la construcción de medios de transportes – ferrocarriles, Canal de Panamá – y el cultivo de productos para la exportación. Una mayoría de afro-jamaiquinos y sus pares de Martinica y Guadalupe llegarían con sus lenguas y culturas a enriquecer la identidad cultural centroamericana. Con ellos llegaron iglesias, cuentos, literatura, el interés por la prensa escrita, comida, etc, construyendo un mundo sincrético que al final seria dominantemente anglo- africano.